

*NOTICIA DEL RARO SUCESSO ACABIDO EN TERAPI-
no de la Villa de Abolalar, Distrito del Arzobispado de Burgos el Jueves 14
de Julio de este presente año de 1701 segun consta de testimonio autentico, da-
do por Andrés de Pielago, Escriuano Publico qual Nuncio de dicha Villa.*

En la Ciudad de Burgos a 14 de Julio

Posteriora succesion de maravillas es la que la Historia nos ad-
vierten en la continuacion de los siglos, y no permitiendo la alta,
e incomprehensible Providencia del Soberano Autor de la Naturaleza
suspender el efecto de sus milagros para nuestro mayor confusion, y edifi-
cacion con la deuda de nuestra gratias á sus beneficios; y como muestra
de su grandeza; en la del pasado de 1700, y principio del presente de
1701, peraxiò que el Jueves 14 de este mes de Julio,
como a hora de las quatro de la tarde estando limpiadas tres Religiones
del Arzobispado, y apacible el Cielo, calmado el Viento, y al parecer sin
premisas de, o signos de tempestad alguna, súbita, y repentinamente ele-
vada una nube, ó vapor densa de la parte del Poniente, dirigiendose
del Sur al Orbe, se empezó à generar otra nube al Sueste, aun
mas densa que la primera, y à crecer como Sur, y Leste, al tiempo que
originada otra muchisima espesa, y viscosa que las primeras al Sepen-
trion se movió con tal violencia que casi apoderada de ellas, con el
pudor paguava por desbarbar las contrarias, y primeras, que en el asen-
dido, quando se encontraron con la del Norte, nos privaron totalmente
de la claridad del Sol, y buelta su luz en sencillos rayos de obscuridad,
todo era horror quando perstaba el celestial aspecto a que talò poco en
declararse con tragicas demostraciones, empezando à disparar todas
tres nubes, en à un tiempo, tanta copia de rayos, tanta repetición de
truenos, centellas, y relampagos, que causava el mas atroz ruido, unas
pavorosa vista, y fureta o rastro, que puede el discurso comprehender; ni
la voz explicar, siendo tan fuerte el viento, tan gruesa la piedra, que
caia, y tan succelivos los rielgos de los rayos, del Sur al N, y de la bor-
ralica, que aun en las grutas mas profundas no se jugava seguro el mas
adivinado valor, y aviendo cogido esta tempestad en el campo, y cerca
del Monte de San Pelayo, à Juan de Guergo, y Pedro Ignacio Inquiri-
do, Mayoral, y Pastor de la Cavassa del Capitan D. Juan del Rio, por
pavor de la inclinancia de la borralica, agarraron su legajo el agua, para
su seguridad, era gruta que à poca elevacion de la falda del referido
Monte se dexava advertir, y aviendo (si bien con bastante dificultad)
arribado à su stybo, apenas llegaron à ella, coryéndose seguros del viento

Abaco, Literique Imperiosa. El 11. Nichos cubijos. El 12. Ocaso cubito. El 13. Gloria del Pueblo. El 14. Casa, terrajas puestas. El 15. Fines delos cubijos. El 16. Escrituras fijas. El 17. Voz. Fama. El 18. Puntos delos cubijos. El 19. Adas fijas. El 20. Legit. puestas dadas. El 21. Puntos del 12. Tercos en las cubijas. El 22. Vozes pro cubito con el cubito. El 23. No plurimo imper.

La letrera, y remate de esta Sala es de un pedestal muy hermoso de marmol con muy exquisitos labores que se veido, y encima tiene dos figuras de bronca de una de un Leon, y la otra de un Gallo, y ambas tienen por la una mano encima de una Arca de arco, de una vara de largo, y media de ancho, y alto, de muy estruendo hecha, y remata por la parte de arriba en una Corona Imperial de metal muy bien dorado; y debajo de esta coronada, y tiene al lado de la puerta las letras, como para a la abstracción esta inscripción: *Seris veritas, et fortuna Regis sollicitudo.*

Esta Sala, y la primera es tan clara, y hermosa de luz, que si toda la del Sol estuviera allí dentro, no podria eclipsar mas, sin que tengan efecto, y en una, ni claraboya por donde le entre. Todo el tiempo que estuvimos dentro, que hizo en mas de tres horas, se oyeron las mismas músicas de instrumentos, cajas, y clarines, que quando entramos; pero apenas el señor Teniente, y el escrivano quisieron pasar a abrir el Arca de arco, y aunque las que contraria, quando se iban entre de paravento de esta Arca, y de una Sala, y de otros, quedamos como en la mayor obscuridad de la noche, tocando de la dulce de las músicas en lo horroroso de un ruido trueno, y pasado a breve rato bolví a apretar que la misma vision de Sala, Estreos, Arca, Luz, y Atmósfera que antes: Inter a legada, y encara un dicho señor Teniente abrir el Arca, y en todas las cosas lo que en la primera, hasta que desengañados de aver aqui mayor misterio de bolví su merced, y nos retiramos a esta Villa de Arboles, dejando guarda en la cueva, para que no viera Persona alguna en ella, hasta que viendo, como lo excusa oyendo, y oír al señor Arzobispo de Burgos, y Prelados de la Religión de aquella Ciudad, concilian lo que debe hacer, y si este (al parecer en caso) se debe conparar, o tener alguna providencia para su averiguacion, o abandonar su conocimiento, como metafisico, y quimérico. No sabemos lo que resolverán en esta novedad, que nos tiene tan admirado, como de ovios de ver de confuso el prodigioso enigma de los Secretos, y la rara evidencia de una estruendo maravilloso, y de un silencio, Gloria a Dios, una proemoción dicha, y hermosa, que parece, de desgracia, siendo de la Alta Sabiduría, por misma se averiguando con lo Soberano de su voluntad, o con la evidencia de los concilios de la Iglesia, el no esperar, y prodigioso mundo de Milagros de un tal o laberinto.